

El Papa Francisco plantará un olivo procedente de Argentina en el Huerto de Getsemaní

El domingo 27 de abril, en la Iglesia Catedral, el arzobispo de Bahía Blanca, Mons. Guillermo José Garlatti, bendijo dos plantas de olivo para ser llevadas al Vaticano. Una será plantada por el Papa Francisco en el Huerto de los Olivos de Getsemaní en ocasión de su próxima visita a Tierra Santa. La otra tendrá como destino la residencia pontificia de Castel Gandolfo

Las plantas de olivo bendecidas en la Iglesia Catedral por el arzobispo, Mons. Guillermo José Garlatti, provienen de un olivar de la localidad de Cabildo, distante a unos 50 kilómetros de la ciudad de Bahía Blanca, sede de la arquidiócesis.

Se llevarán al Vaticano para ser entregadas al Papa Francisco. Una será plantada por el Sumo Pontífice en el Huerto de los Olivos de Getsemaní (Jerusalén), con motivo de su visita a Tierra Santa entre los días 24 y 26 de mayo próximo. La otra tendrá como destino la residencia pontificia de Castel Gandolfo.

La propuesta surgió a raíz de la fluida relación del Señor Víctor Tomaselli, maestro oleario de reconocida trayectoria en la zona sur de la Argentina, y de varias instituciones de la Toscana, Italia.

De allí provino la invitación para participar de una iniciativa del Arzobispado de Florencia que se denomina “Cultivemos la Paz” (Coltiviamo la Pace), cuya finalidad es promover distintos eventos en Tierra Santa, favoreciendo el diálogo interreligioso en función de apoyar la paz en el oriente medio. Dentro de esta iniciativa hay un grupo, “Agronomi per la Terra”, que realiza eventos agrarios en favor de la Paz.

Así surgió la idea, sugerida desde Italia por Francesco Marino, Presidente de la “Copagri Toscana” (Confederación de Productores Agrarios de Italia), de solicitar que el Papa Francisco, por ser de nacionalidad argentina, plantara un olivo de origen argentino en el Huerto de Getsemaní.

La propuesta, que obtuvo una rápida y muy favorable aceptación, fue enviada a la Santa Sede a través de la Nunciatura Apostólica en Buenos Aires.

La visita del Papa Francisco a Tierra Santa se inscribe en el marco de la conmemoración del 50° aniversario del viaje que Pablo VI, “Peregrino de la Paz”, hiciera a los Santos Lugares en 1964 y en el que, como un símbolo y un signo perenne de la Paz, plantó un olivo en el Huerto de Getsemaní.

Siguiendo las huellas de Pablo VI, de Juan Pablo II y Benedicto XVI, el Papa Francisco irá a Tierra Santa como “Peregrino de la Paz”.

Son muchas y variadas las connotaciones simbólicas que desde la antigüedad ha tenido el árbol del olivo, y que aún sigue teniendo a nivel cultural.

Hay referencias en la Biblia en las que el árbol del olivo, a causa de sus características y del excelente valor de sus frutos, es presentado como el más noble de los árboles que supera con creces a todos los demás.

Por ejemplo el profeta Jeremías describe el esplendor de Israel, el Pueblo elegido por Dios, como un “olivo frondoso de hermosa figura” (11, 16), indicando de esta manera la extraordinaria nobleza de esta planta.

En el relato bíblico del diluvio se muestra que la paloma que Noé había enviado para constatar si la tierra podía ser nuevamente habitada trajo al arca en su pico una pequeña rama de olivo, y entonces supo Noé que las aguas habían terminado de bajar. La paloma con el ramo verde de olivo en su pico aparece aquí como el símbolo de la Paz recuperada en el mundo.

Los Evangelios destacan que Jesús, después de su ardua tarea evangelizadora, se retiraba con sus discípulos al Huerto de los Olivos en Getsemaní para rezar y descansar. Allí Jesús pasó sus últimos momentos en oración, sudando gotas de sangre, antes de entregar su vida para la reconciliación y salvación de los hombres, y allí lo fueron a buscar para arrestarlo y luego someterlo a la pasión y crucifixión.

Fue así que el Huerto de los Olivos se convirtió para los cristianos en un lugar sagrado, símbolo de la Paz.

San Pablo en la carta a los Efesios, en referencia a esto, afirma que Jesús es nuestra Paz porque pacificó todas las cosas con la sangre de la cruz y derribó los muros de la enemistad para reunir a todos los pueblos.

En su visita a Tierra Santa el Papa Francisco, a semejanza de la paloma en tiempos del diluvio, llevará en sus manos y plantará un olivo en el Huerto de Getsemaní como signo y símbolo de la Paz, tan anhelada por todos los pueblos. “Peregrino de la Paz”, el Papa Francisco, rezará allí como lo hizo Jesús para que se derriben todos los muros de la enemistad, de los odios, guerras y divisiones.

Seguramente tendrá presente en su oración esa frase que con frecuencia solía repetir estando todavía en Argentina: “la unidad es superior al conflicto”.

Y como un signo y testimonio perenne de este mensaje plantará un olivo llevado desde Argentina y cultivado en Cabildo, una pequeña y humilde localidad de la arquidiócesis de Bahía Blanca.